



Resumen de la discusión en línea:

Violencia contra las mujeres en la política

Enero 2019



Empowered lives.
Resilient nations.



CONTRIBUCIONES

Los siguientes dieciocho participantes se unieron a esta discusión en línea:

1. [Agripinner Nandhego](#), especialista de programa, participación política y liderazgo, ONU Mujeres, **Uganda**
2. [Akua Dansua](#), ex ministra de Juventud y Deportes (primera mujer que ocupó el cargo hasta la fecha) y ex embajadora de Ghana en Alemania, **Ghana**
3. [Dr. Aameena Al-Rasheed](#), experta en política de iKNOW Politics, consultora, ex profesora asistente y asesora regional de las Naciones Unidas, **Reino Unido**
4. [Batoul Abdel Hay](#), ex miembro del Parlamento, miembro de la Red de Mujeres Parlamentarias Árabes Ra'edat, **Mauritania**
5. [Bea Abellan](#), gerente de abogacía en Glitch, **Reino Unido**
6. [Fatima Mena](#), alcaldesa de San Pedro de Sula, **Honduras**
7. [Gabrielle Bardall](#), asesora de género de la Fundación Internacional para Sistemas Electorales (IFES), **Estados Unidos**
8. [Dr. Indra Biseswar](#), coach y consultora de género, **Países Bajos**
9. [Juliana Restrepo](#), becaria postdoctoral en la Escuela de Estudios Internacionales Josef Korbel, **Colombia**
10. [Kadidia Doumbia](#), especialista en género y educación, **Estados Unidos**
11. [Lourdine Dumas](#), gerente de proyectos e investigación, **Canadá**
12. [Lytha Loulou](#), usuario de iKNOW Politics
13. [Monia Garci](#), farmacéutica y miembro del consejo de la ONG AMAL, **Túnez**
14. [Nisreen Amer](#), Rights Without Chains Organization, **Libia**
15. [Paloma Román Marugán](#), doctora en ciencias políticas, profesora en la Universidad Complutense de Madrid, **España**
16. [Sarah Mwambalaswa](#), miembro de iKNOW Politics, **Tanzania**
17. [Seyi Akiwowo](#), fundadora de Glitch y ex consejera local de Newham, East London, **Reino Unido**
18. [Tamarah Santana](#), presidenta de la Fundación Mujeres Salomé Ureña- FUNDAMUSA, **República Dominicana**

RESUMEN DE DISCUSIÓN

iKNOW Politics y sus socios agradecen a sus seguidores por tomarse el tiempo de participar en esta discusión en línea y compartir experiencias, prácticas y recomendaciones. Las contribuciones se resumen a continuación:

1. ¿Qué está causando que la violencia contra las mujeres en la política ocurra tan ampliamente en todo el mundo?

La participación y representación política de las mujeres ha logrado avances sin precedentes en el último siglo. Sin embargo, las mujeres están muy por debajo de la representación igualitaria en todos los niveles de toma de decisiones políticas en todo el mundo. Las mujeres continúan enfrentando prejuicios, discriminación y actos de violencia psicológica e incluso física cuando se unen a este campo del cual han sido tradicionalmente excluidas. Los hombres en la política también se enfrentan a violencia, pero los motivos y el impacto de la violencia contra las mujeres en la política son diferentes para las mujeres. Los participantes están de acuerdo en que violencia contra las mujeres en la política contribuye a la falta de

participación y representación política de las mujeres en todo el mundo y, por extensión, amenaza los derechos de las mujeres, la igualdad de género y la democracia.

Como todas las formas de violencia contra las mujeres, la violencia contra las mujeres en la política es un producto de la desigualdad estructural y los prejuicios profundamente arraigados causados por la opresión y la represión patriarcal continua. Las manifestaciones de violencia contra las mujeres en la política incluyen, desde un sesgo inconsciente y una opresión simbólica, hasta sexismo, discriminación, acoso y, en última instancia, violencia. Los participantes argumentan que la violencia contra las mujeres en la política es la forma más radical de violencia contra las mujeres, porque aparte de ser una manifestación flagrante de desigualdad, institucionaliza la posición subordinada de las mujeres en la sociedad al negarles sistemáticamente sus derechos y excluirlas de la toma de decisiones públicas.

Basándose en su experiencia en **Etiopía** e **India**, la [Dra. Indra Biseswar](#) sostiene que las normas de género en general siguen siendo rígidas en muchas comunidades, especialmente en las rurales, cuando se trata de mujeres en posiciones de liderazgo. Las mujeres que se postulan para cargos políticos desafían las normas sociales y son consideradas "intrusas" en un espacio que no está destinado a ellas. Y por ello son a menudo estigmatizadas, cuestionadas y atacadas.

Para las mujeres que desean involucrarse en política conseguir el apoyo necesario es un desafío. Conscientes de las barreras que enfrentan las mujeres para seguir una carrera política, los familiares y amigos tienden a desalentar a las mujeres a seguir este camino. A veces, como informa [Agripinner Nandhego](#), los familiares y amigos son los que infligen violencia psicológica y de otro tipo a las candidatas y aspirantes. En **Uganda**, un estudio reciente publicado por la Oficina de Estadísticas de Uganda reveló que el 90% de los encuestados atribuyó la escasa representación política de las mujeres a su necesidad de obtener los permisos de los maridos antes de presentarse a las elecciones. Las mujeres que eligen desafiar su papel tradicional en la sociedad y la familia corren el riesgo de afrontarse a violencia y represalias.

Los partidos políticos proporcionan otro espacio donde las mujeres pueden ser objeto de violencia. [Fatima Mena](#) comparte un estudio del Instituto Nacional Demócrata (NDI) enfocado en la violencia que enfrentan las mujeres dentro de los partidos políticos en **Honduras**. El estudio, basado en una encuesta, un grupo de enfoque y entrevistas en profundidad con los miembros y líderes de los partidos políticos, revela que la violencia contra las mujeres en la política ocurre en la vida del partido en general, más específicamente en la selección y nominación de candidatos y en el desempeño de los deberes como electas. Aunque en general hay tantas mujeres como hombres activistas del partido, las mujeres no disfrutan de la misma consideración para las candidaturas y las posiciones de liderazgo que los hombres. Muchas mujeres se ven limitadas debido a su poca autonomía financiera, su poco tiempo y su poca libertad para usarlo.

[Juliana Restrepo](#) sostiene que la violencia contra las mujeres en la política es el resultado de los crecientes esfuerzos para hacer que la política sea más equilibrada en género. A medida que más mujeres ingresan a la política, los perpetradores tienen más oportunidades de cometer actos de violencia. La mayor presencia y participación de las mujeres en espacios tradicionalmente dominados por hombres, especialmente la política, hacer creer a los hombres que pierden terreno y recurren a la violencia para mantener el status quo de la dinámica de poder. Ella comparte que las mujeres que desafían los roles

tradicionales demostrando ambiciones de liderazgo y aspiran a un cargo electo a menudo son atacadas por quienes desean "ponerlas en su lugar".

Sin embargo, [Gabrielle Bardall](#) cuestiona la percepción de que la violencia contra las mujeres en la política está en aumento, argumentando que aunque la violencia contra las mujeres en la política existe desde que las mujeres comenzaron a demostrar interés en la política, no hay datos que indiquen que haya aumentado recientemente. Las mujeres políticas, expertas y académicas han sensibilizado sobre el tema en la última década pero esta conciencia en aumento no debe confundirse con una mayor frecuencia o prevalencia. Para comprender el fenómeno, es necesario establecer un análisis y la investigación debe centrarse en proporcionar información sobre el impacto de la creciente representación política de las mujeres y si se está produciendo una reacción violenta.

2. La UIP informa que aproximadamente la mitad de las parlamentarias sometidas a actos de violencia no las denuncian al servicio de seguridad parlamentaria ni a la policía. La tasa de denuncia por acoso sexual es incluso mucho menor. ¿Por qué crees que es? ¿Qué debe cambiar para garantizar que se informen todos los incidentes?

Informar sobre los actos de la violencia contra las mujeres en la política sigue siendo un desafío, y esto dificulta la capacidad de comprender completamente el problema y encontrar soluciones efectivas para acabar con él. Los participantes están de acuerdo en que las razones que impiden que muchas mujeres denuncien los actos de la violencia contra las mujeres en la política son similares a los relacionados con otros actos de violencia y abuso de género. Incluyen vergüenza, culpa y miedo al chantaje, amenazas y reacciones violentas en sus vidas privadas y profesionales. Campañas de desprestigio, escrutinio e intimidación, la falta de apoyo y comprensión para muchas mujeres que se han presentado, desalientan a otras a seguir su ejemplo.

[Lourdine Dumas](#) recuerda el caso altamente publicitado en el que se desestimaron las acusaciones de agresión sexual de la Dra. Christine Blasey Ford contra Brett Kavanaugh, lo que le permitió su nombramiento ante el Tribunal Supremo de los Estados Unidos. Para ella, el asunto disgustó y disuadió a muchas mujeres en los Estados Unidos a reportar incidentes porque mostró lo difícil que puede ser para las mujeres ser escuchadas y llevar a sus perpetradores ante la justicia. De manera similar, [Batoul Abdel Hay](#) y [Nisreen Amer](#) comparten que las mujeres en la política en **Libia** y **Mauritania** se abstienen de reportar incidentes porque temen el "escándalo" que ellos y sus familias ciertamente soportarían. En las sociedades donde el honor y la reputación son una cuestión de supervivencia para las mujeres, los beneficios potenciales de reportar actos de violencia no valen la pena.

[Gabrielle Bardall](#) argumenta que los desafíos de denunciar se amplifican cuando se trata de la violencia contra las mujeres en la política, ya que las políticas y líderes femeninas pueden sentir una presión adicional para parecer "duras" y evitar las percepciones de debilidad que pueden resultar de incidentes vergonzosos. Además, temerosas de un tratamiento inadecuado por parte de los agentes de policía, de posibles represalias y de la "doble carga de probar que fueron atacadas y quiénes fueron sus perpetradores", como lo expresó [Juliana Restrepo](#), las víctimas en muchos países evitan los informes y se arriesgan a ser retraumatizadas por el mero hecho de informar.

Los participantes comparten la opinión de que los mecanismos de información que existen son débiles e ineficaces. [Juliana Restrepo](#) comparte ejemplos de cómo estos mecanismos no funcionan correctamente, como concluye en su investigación sobre la violencia contra las mujeres en la política en **América Latina**:

Las mujeres tienen que reportar el incidente a los líderes del partido, quienes en muchos casos son los que cometen violencia o son cercanos al perpetrador. Cuando las mujeres informan en estos casos, son excluidas porque son vistas como traidoras al partido. En otros casos, los procedimientos para informar sobre violencia contra las mujeres en la política son muy difíciles, especialmente para las mujeres en áreas rurales. También pueden involucrar procedimientos burocráticos o legales complejos que suponen mucho más tiempo que una campaña electoral... Otro elemento que dificulta la denuncia es que las mujeres que son atacadas generalmente no son creídas o sus quejas son rechazadas por irrelevantes, no lo suficientemente graves o como "el costo de hacer política". Este comportamiento ignora que la violencia contra las mujeres en la política aumenta con frecuencia, y las acciones aparentemente menores, como los insultos públicos y las imágenes humillantes, son seguidas por otras formas de violencia, como la violencia física y sexual.

Para ser efectivos, los mecanismos de presentación de informes deben actuar con rapidez, brindar opciones para la presentación de informes con anonimato, centrarse en las víctimas e ser independientes. También deben considerar las necesidades específicas de las mujeres y abstenerse de dudar de la veracidad de las quejas, ya que los estudios sobre la violencia contra las mujeres han demostrado una y otra vez que la denuncia falsa es extremadamente rara. [Akua Dansua](#) exhorta a las instituciones políticas como los parlamentos y los partidos políticos a adoptar códigos de ética que especifiquen las sanciones para todos los actos de la violencia contra las mujeres en la política y para asegurarse de que todos los miembros y el personal, independientemente de la jerarquía, se registren. Todas estas medidas aumentarían la confianza de las mujeres en la política en los mecanismos de responsabilidad de sus lugares de trabajo y, por lo tanto, les ayudarían a sentirse más seguras mientras hacen su trabajo. Dando lugar a una dinámica que se refuerza a sí misma, esto alentaría a más mujeres a reportar los incidentes de la violencia contra las mujeres en la política y, a medida que se hacen públicas más historias, se pueden mejorar los mecanismos de información y rendición de cuentas.

3. Las redes sociales son un lugar destacado en el que se cometen actos de violencia psicológica (por ejemplo, comentarios sexistas y misóginos, imágenes humillantes, acoso, intimidación y amenazas) contra mujeres en la política. ¿Cómo explicas esto? ¿Cómo podemos asegurarnos de que las redes sociales sean un espacio seguro para ellos?

Los actos de la violencia psicológica contra las mujeres en la política están muy extendidos en las redes sociales. La conciencia sobre el impacto negativo de la violencia contra las mujeres en la política que afecta la capacidad de las mujeres en la política para cumplir sus deberes de manera libre y segura y, por extensión, su impacto en la salud de las instrucciones democráticas, es baja. Esto se demuestra en un caso reciente compartido por [Agripinner Nandhego](#) en que una mujer parlamentaria en **Uganda** que denunció acoso sexual en las redes sociales a la policía, acudió a los tribunales para defender su caso utilizando la Ley [Computer Misuse Act 2011](#), que tipifica como crimen el delito cibernético, y fue criticada

con vehemencia por los políticos y el público por informar de lo que consideraron un "acontecimiento normal".

Las plataformas de redes sociales ofrecen características únicas que las hacen adecuadas para que los perpetradores inflijan violencia psicológica a las mujeres en la política. Si bien el acceso directo a los políticos y la velocidad a la que se comparte la información en las redes sociales puede contribuir a democracias más fuertes y más transparentes, son espadas de doble filo que permiten que todo tipo de discurso de odio aparezca y se extienda sin control, lo que aumenta la violencia.

Además, la violencia perpetrada a través de las redes sociales se beneficia de un grado significativo de impunidad legal y moral. La mensajería privada y el anonimato en las redes sociales complican el procesamiento y anima a los perpetradores. Por ejemplo, [Batoul Abdel Hay](#) comparte la [historia](#) de una mujer diputada en **Austria** que fue condenada por difamación contra un dueño de una tienda que ella acusó públicamente de acosarla sexualmente en Facebook porque, aunque los mensajes provenían de su cuenta personal, no pudo demostrar que él los envió. En su defensa, el dueño de la tienda argumentó que todos sus clientes tienen acceso a su computadora y al perfil de Facebook. El parlamentario publicó los mensajes de acoso en su propia página para defenderse porque, dado que los mensajes eran privados, ella no podía demandar por agresión sexual pública.

Las empresas de redes sociales se baten entre promover la libertad de expresión y detener el discurso del odio. Herramientas como la moderación de la plataforma, los informes de los usuarios y la censura pueden eliminar los ataques, pero a menudo se usan después de que el daño se ha hecho y no hay forma de revertirlo. [Gabrielle Bardall](#) sostiene que las particularidades de las redes sociales facilitan los llamados ataques "basados en la moral", como acusaciones de prostitución, homosexualidad y el fracaso en los deberes maternos, a través de la abundancia de imágenes y videos. Los insultos y las imágenes degradantes editadas para sexualizar a las mujeres líderes representan una amenaza para su seguridad. Dichos ataques conllevan mayores costos para las mujeres que para sus colegas masculinos debido a los dobles estándares que prevalecen en torno a lo que constituye la moralidad para hombres y mujeres en política. Este fenómeno puede desincentivar a otras mujeres a considerar entrar en política.

Los participantes proponen presionar a las empresas de redes sociales para que asuman mayor responsabilidad sobre el comportamiento violento de sus usuarios e inviertan más en resolver el problema que ayudaron a crear. Esto podría hacerse usando herramientas para desarrollar herramientas de detección automática estrictas y específicas en todos los idiomas y dialectos que serían seguidos por la eliminación sistemática de comentarios violentos, y identificando y avergonzando a los perpetradores. Los usuarios propensos a publicar contenido de odio pueden tener un símbolo especial o una nota adjunta a su perfil. Después de algunos incidentes, dichos usuarios podrían tener sus perfiles desactivados. Además, los usuarios podrían recibir algún tipo de recompensa por informar contenido odioso, ya sea una simple nota de agradecimiento o un crédito para comprar espacio publicitario o un producto especial.

[Seyi Akiwowo](#) comparte su experiencia con el abuso en línea y su iniciativa para ayudar a otras mujeres a evitar la misma experiencia. Un video de su [discurso](#) en el Parlamento Europeo se volvió viral en 2017, como una joven negra en política estuvo sujeta a "horrendos abusos y hostigamientos en línea". Luego, fundó [Glitch](#), una organización sin fines de lucro con sede en el Reino Unido que lucha para terminar el acoso en línea, incluyendo la violencia contra las mujeres en la política. Con el nombre de Glitch, un mal funcionamiento temporal del equipo, anima a la generación futura a mirar hacia atrás en el momento

actual y calificar la prevalencia del abuso y el acoso en línea basados en el género como un simple "Glitch" en la historia.

La estrategia de Glitch para hacer de Internet y las redes sociales un espacio seguro para las mujeres políticas se basa en tres frentes. Primero, se ofrecen talleres de tecnología para empoderar a las mujeres y ayudarlas a sobrellevar el entorno hostil en línea, así como talleres de ciudadanía digital para que los jóvenes ayuden a educar a la próxima generación sobre cómo convertirse en buenos ciudadanos en línea. En segundo lugar, se fomenta una cultura de "espectadores activos" a través de la sensibilización. En tercer lugar, se lanzó una campaña de impuestos a la tecnología que exigía a los gobiernos recaudar fondos de compañías tecnológicas para combatir el abuso en línea. Dichos fondos se utilizarían para aumentar la conciencia pública sobre el abuso en línea y la violencia contra las mujeres en la política para que más mujeres puedan expresarse de manera segura en las redes sociales.

Al analizar el impacto de la violencia contra las mujeres en la política y la ambición política de las mujeres, [Seyi Akiwowo](#) informa que el NDI está actualmente realizando un análisis de datos del discurso político en Twitter entre estudiantes en **Indonesia, Kenia y Colombia**. Los próximos resultados se utilizarán para orientar mejor los esfuerzos de sensibilización para promover la reforma en las políticas de las compañías de redes sociales y en los marcos legales nacionales e internacionales que aseguren que las mujeres participen en las discusiones en línea sin temor a la violencia.

4. La violencia contra las mujeres en la política hace que el trabajo de las mujeres políticas sea difícil y potencialmente peligroso y, por lo tanto, poco atractivo como opción de carrera. ¿Qué mensaje le daría a las mujeres que están desanimadas de participar en la vida política debido al temor o la amenaza de violencia?

Las mujeres en la política se enfrentan a una violencia implacable, ya sea en línea o no, porque representan una seria amenaza para los privilegios que los hombres siempre han disfrutado. "Las apuestas son muy altas en política, porque la política es el negocio del poder", dice [Gabrielle Bardall](#). Y dado que el poder se toma y nunca se otorga, las mujeres no tienen más remedio que seguir afirmando su presencia en la política y reclamando su derecho a la igualdad con los hombres al resistir los intentos de intimidación y exclusión.

Los participantes están de acuerdo en que es importante para las mujeres como grupo construir redes de apoyo sólidas para ayudarlas a combatir la violencia. Los caucuses de mujeres son un buen ejemplo de redes a nivel nacional donde las parlamentarias pueden solicitar ayuda sin importar su afiliación partidaria, dice [Agripinner Nandhego](#). [Akua Dansua](#) cita a iKNOW Politics como una red global efectiva en línea que facilita el intercambio de experiencias de mujeres en la política y, con ello, educa, alienta y faculta a más mujeres, especialmente mujeres jóvenes, a postularse para cargos políticos. Tener más mujeres en la política es la primera defensa contra la violencia contra las mujeres en la política y la eliminación total de la violencia. Con más mujeres legisladoras, existe un mayor potencial para crear leyes y prácticas más sensibles al género, sociedades más justas y acabar con la violencia.